



fiere no podrá convertirse si no se asuma clara en la escolarización de quienes serán los protagonistas de su futuro.

- 3.2. Recordar a la población, especialmente a la estructura laboral y a los padres, que la escolarización consolida los valores del ser nacional.
- 3.3. Lograr que todos los sectores de la sociedad argumenten que el estilo de vida nacional se forja así: trabajo y en la escuela.
- 3.4. Existir a la opinión pública que la calidad de la población se define, fundamentalmente, por su salud y su educación.
- 3.5. Intensificar en la opinión pública que un descenso en la escolarización trae aparejada una menor movilidad social y un estancamiento en el desarrollo del país.
- 3.6. Recordar a los responsables de los niños en edad escolar, que no están a ellos a la escuela primaria es delito previsto y penado por la ley vigente, y que se ejerce estrecha vigilancia.
- 3.7. Informar a la opinión pública en general, y a los padres en particular, que se están implementando cambios profundos en la educación, especialmente en la escuela media, a los efectos de adaptar los planes y programas a las necesidades del país y su evolución previsible.
- 3.8. Destacar la necesidad de capacitar a los jóvenes para su más ágil incorporación al mundo del trabajo.
- 3.9. Existir a los padres que no enviar sus hijos a la escuela significa discriminarlos frente a otros niños y jóvenes, limitándoles importantemente su futuro, creando frustraciones frente a las posibilidades que ofrece el campo laboral, y facilitar la subversión de los valores.
- 3.10. Concientizar a la opinión pública que la escolarización es símbolo una obligación social, algo que es un derecho inalienable de toda persona, y que debe su parte ser cubierto íntegramente por los padres o responsables de la escolarización de niños y jóvenes.
- 3.11. Tampoco es una obligación social abstracta, ni una imposición estatal para asegurar el sano funcionamiento de

un sistema educativo, sino que es un deber moral y una responsabilidad patriótica posibilitar la capacitación cultural y cultural de los futuros ciudadanos.

- 3.12. A la Patria no se la aprende a defender cuando se vive en el Servicio Militar; a la Patria se la defiende a defender en el hogar y en la escuela.
- 3.13. Uno de los objetivos básicos del Plan de Reorganización Nacional, establece la "conformación de un sistema educativo acorde con las necesidades del país, que asegure el desarrollo a los objetivos de la Nación y consolide los valores y aspiraciones culturales del ser argentino".
- 3.14. Toda ciudadano argentino tiene su cuota de solidaridad social para con el sistema educativo de la Nación, único sistema en el que la familia invierte su capital más valioso: sus hijos. Los ciudadanos son más que productores, ya que los crean: la familia, la comunidad, la sociedad y, en una palabra, la Nación toda.
- 3.15. Existir el apoyo que significan los valores actualizados de los organismos familiares por comunidad.
- 3.16. Destacar la significación del esfuerzo económico que significa para el país mantener un sistema de enseñanza gratuita en todos sus niveles.
- 3.17. Respetar periódicamente informando sobre recursos disponibles en las escuelas y colegios de los distintos niveles, distritos y jurisdicciones.
- 3.18. Resaltar los beneficios de orden sanitario, emergentes de la concurrencia de los educandos a los establecimientos educativos, como en: vacunación gratuita, revisiones periódicas, exámenes biológicos, y otros.
- 3.19. Destacar la ayuda implícita en el "bolsa escolar", en todos los casos donde está vigente esta reducción en el costo del transporte a y desde la escuela.
- 3.20. Existir las acciones complementarias desarrolladas por las provincias en apoyo a la población escolar y sus familias, a efectos de asegurar una nivelación en el habilitamiento patrimonial de los educandos, como acceso de leche, refrigerio, comedor escolar, albergue estudiantil, hogar-escuela, escuela-guarda, etc.

- 1.20. Informar objetivamente sobre las acciones de apoyo, crecidas y en vías de desarrollo en las escuelas de Zona de Frontero.
- 1.21. Explicar a la opinión pública sobre nuevos objetivos y políticas, nuevos planes y programas de estudio, nuevas especialidades, nuevas experiencias educativas, métodos de prácticas, equidistancia, títulos y certificaciones, etc.
- 1.22. Analizar y sensibilizarlos contribuyen, en principio, pero más fácil para quienes buscan oportunidades para desarrollar destrezas de odio y disolución social, ya que por sus mismas condiciones limitadas aquellos están más expuestos a ser subvalorados en los ambientes donde se van prestar servicios. Por el contrario, la educación permite la igualdad de oportunidades y le otorga armas de captación personal a los enemigos espirituales.
- 1.24. Con la implementación de un nuevo sistema educativo, los alumnos venían facilitada su inserción en las distintas actividades del ambiente a lo largo de que estudian. Esta integración del joven con su propio "habitat" redunda en beneficio de ambos, ya que alajará los peligros del desmorro y la frustración, a la vez que promoverá la capacitación del potencial humano, el mejor aprovechamiento y explotación del entorno físico, y la consecuente elevación del nivel socioeconómico de la región.
- 1.25. El mundo moderno plantea necesidades de alta capacitación y el futuro está marcado por un crecimiento progresivo tecnológico, que ya se manifiesta en el presente. Si se pretende que nuestros hijos tengan cabida en esa sociedad y puedan prosperar, debe capacitárselos y no portegarlos. El único camino para ello es la Educación.
- 1.26. Es un hecho incontestable que los países con elevados índices de analfabetismo, quedan cada vez más sometidos y dependientes de otros. Por el contrario, aquellos países que se esfuerzan tienen abierto el camino del progreso, el bienestar y la autodeterminación.
- 1.27. La civilización occidental y cristiana, a la que pertenecemos por origen y tradición, está siendo atacada en todos los frentes, por lo que se hace imperiosa una in-

tena acción educativa de pedagogía de los valores, a fin de inculcar el amor al estilo de vida que los países de la patria le impregnan, y que han posibilitado grandes exitencias como Nación libre y soberana.

- 1.28. Existe una relación entre el desarrollo económico y el desarrollo cultural, que nos demuestra que en todos los países los Herridos y el contenido de la educación están íntimamente relacionados con sus cambiantes circunstancias económicas y sociales.
- 1.29. Concretarse en la opinión pública que una nación con grandes espíritus y material es tarea de todos, y que una de las formas esenciales de contribuir a ello es educando a nuestros hijos. Esta tarea es insuperable, inevitable y patriótica.

ANEXO II

SUGERENCIAS DE ACCIONES A DESARROLLAR

DURANTE EL MES DE MARZO

1. — Difusión de mensajes por medio de:
 - radio
 - televisión
 - publicidad oral
 - charlas locales
 - charlas rurales
 - proyección de audiovisuales preparados al efecto en los espacios publicitarios de los cineográficos locales.
 - elaboración y colocación de afiches en lugares públicos muy frecuentados con mensajes sugerentes, priorizando el uso de la imagen sobre el escrito.
 - cartillas con contenidos educativos.
 - reuniones de padres.
2. — Difusión de los proyectos, planes de estudio y cibles, mediante afiches, cartiles, promoción oral y escrita a través de publicaciones y periódicos locales, escolares y zonas seccionales y programas especiales por radio y televisión.

degrada, sino en el trabajo personal del alumno y de la realidad observada, más debe recurrir, no solamente al libro, sino también a los documentos visuales y sonoros que permiten el conocimiento de esta realidad.

Se trata en consecuencia de reunir todos y cada uno de los materiales y recursos documentales para la enseñanza en una unidad operativa que hoy admite varias denominaciones, aun cuando está destinada a un mismo fin.

Considero, también, que una señal que los alumnos de los repartos públicos de clases magistrales, han pasado a ser actores e investigadores en el proceso de la enseñanza. "Los alumnos pueden, conducidos por los educadores, participar activamente en su propia formación a través de las investigaciones de los documentos y del aprendizaje de las técnicas audiovisuales".

La existencia de servicios de información educativa, denominada por la cual nos inclinamos, posibilita al educando la libre organización de sus tareas con el auxilio de métodos modernos que despierten su interés.

Último, por otra parte, las posibilidades para el trabajo grupal favoreciendo el descubrimiento de las disciplinas e inclinación en el trabajo interdisciplinario.

"Para la escuela —se ha declarado— está posiblemente en el nacimiento de un nuevo tipo, de relación entre profesores, estudiantes y educandos en base a la comunicación directa y el intercambio personalizado".

Todos estos conceptos no son nuevos para los educadores argentinos y muchos de ellos han intentado en sus respectivas áreas de actuación inquietar a sus alumnos e intentar una unión y actividad sistemáticas, pero la tradicional estructura del servicio educativo y las técnicas del aprendizaje no les han hecho posible obtener satisfactorios logros o llamar demasiado fuertemente la atención de los administradores de la educación.

La tarea que puede ser sencilla en un marco académico y reglamentario cerrado, puede tornarse compleja cuando todo el contexto escolar no está impregnado de los modernos principios de la enseñanza. Tampoco en recorte puramente vocacional.

Ya habíamos advertido sobre la necesidad de una profunda transformación de los contenidos programáticos de las escuelas

de bibliotecarios destinados a lograr la formación del nuevo perfilista que requiere el servicio educativo.

Pero también, para hacer realidad la concepción de que el educador pasa de la etapa de la enseñanza a la de administrador del aprendizaje, requiere asimismo procurar cambios substanciales en los métodos tradicionales de la enseñanza y de la formación de maestros y profesores, para que puedan ellos también responder a la nueva exigencia educativa.

Docentes, servicios de información, centros de materiales, didácticos o educativos, centros de documentación, de información o referencia o de medios múltiples o de multimedia, todos en una segunda etapa tendían que ser verdaderos "centros de aprendizaje".

De ahí en más la tradicional biblioteca escolar de cualquier nivel pasa de ser, un lugar donde se deposita, en tiempos, todos los medios y recursos auxiliares de la enseñanza, a un promotor del aprendizaje poniendo a disposición de educandos y educadores todos los materiales y los servicios.

Conviene preguntarnos si los educadores que preparan nuestros centros de estudios especializados se encuentran en condiciones de aprovechar alguna experiencia que se busca de transformar la biblioteca escolar tradicional en un "centro de aprendizaje".

¿Han recibido instrucciones sistemáticas sobre la utilización de los medios audiovisuales? ¿Conocen las técnicas de su aprovechamiento y, lo que es también importante, sobre la evaluación de los resultados de su aplicación?

¿Están en condiciones de suplir las carencias de medios y recursos didácticos, produciendo —aunque en una etapa elemental— aquellos que juegan imprescindibles para su quehacer pedagógico?

Las técnicas de la utilización y aprovechamiento de los medios y recursos educativos que van de la bibliografía hasta los productos más sofisticados de la tecnología moderna, deben ser incorporadas a los planes y programas de los niveles de formación docente.

Estos contenidos programáticos han de ser la respuesta a los interrogantes planteados.

Affiliados a señalar el rol que deben protagonizar los centros que integran el Sistema Nacional de Información Educativa, en sus propios hitos en nuestro medio educativo, digamos ahora, en sus propios hitos en nuestra sociedad y cultura, que en Francia la formación inicial y continua, está asegurada, que es provecho de los documentalistas escolares, por el Centro Nacional de Documentación Pedagógica y los Centros Regionales, donde se conforman la estructura del sistema de información educativa en ese país.

A propósito de la experiencia francesa la publicación "Cahiers Pédagogiques" en su número 148, de setiembre de 1964, da a publicidad una recopilación de artículos especiales sobre este tema de los que extraemos principios que estimamos coincidentes con nuestro criterio.

El estudio, realizado en colaboración, titulado "Un nuevo lugar pedagógico: los centros de documentación e información", describe minuciosamente todas las alternativas por las que los CDI, entonces de una manera completamente distinta, deben transformarse.

Un traslado de los mismos a nuestro medio significaría, quizá, nuevas etapas. Por eso, nos atrevemos a señalar, en esta entrega, las grandes líneas de renovación en este orden, que luego deberán ser complementadas con un concienzudo estudio de campo, para una aplicación realista del mismo en nuestro medio.

Finalmente, ponemos en esta tipo de experiencias, nos estimula a ver en el "aquí y ahora" argentinos imbricados en el ejemplo.

En a partir de las bibliotecas escolares y de los Institutos de Formación Docente en Bibliotecología de donde debe fluir, principalmente, el impulso. Los medios de información disponibles, —los que realmente llegan a los destinatarios—, deberán iniciar el proceso de actualización de toda el área educativa. Los actuales "bibliotecarios", los docentes de todos los niveles, deberán comprometerse de la idea de que no se trata de un mero trámite, ni siquiera de una modernización de lo existente. Es un verdadero cambio espiritual, un nuevo enfoque. De un archivo hay que pasar a un "lugar pedagógico"; de una relación mecánica, a un encuentro personalizado (con profesores y alumnos); de la rutina y del aburrido trabajo de otras especialidades, a una inteligencia y diligencia selectiva de otras a documentar con ser-

vido prospectivo; de un limitado empleo de la información escrita a una variada y progresiva utilización de todos los medios audiovisuales; de un lugar de lectura, a un dinámico encuentro de maestros y alumnos; de un trabajo hecho y paternalísticamente facilitado, a la enseñanza en el uso de los medios de documentación e información que despierta la iniciativa propia del alumno; en una palabra, a una verdadera reestructuración, en que la verticalidad es sustituida por una nueva horizontalidad y el sujeto responsable de esta transformación deja de ser un simple individuo, para convertirse en un pedagogo, en un auténtico maestro, con la difícil misión de abrir las puertas de su viejo reduto, para que desde allí y por allí renueve a circular una corriente de vida que renueve y de un nuevo sentido a los hitos tradicionales: enseñanza-aprendizaje, maestro-alumno; escuela y mundo escolar.

Dos siglos y una semblanza

Dr. EUGENIO J. CORTÉS

Una semblanza del General B. José de San Martín debería partir de un fondo independiente de su contemporaneidad, pues todo cuanto más tarde se está general.

Exponer los principios, ideas y acciones que se derivaban a la luz de la vida del Gran Capitán, es el trabajo presente y el más difícil, teniendo que en la parte central del acontecimiento de un momento y arrojando hacia el porvenir su luz hacia un semblante.

Todo homenaje a un hombre que, como el general B. José de San Martín, lleva una profunda huella en nuestra vida nacional, precisa partir de sólidas bases de conocimiento y comprensión hacia su persona, pues todo cuanto hizo lleva un sello personal. Así, sus ideas; así su autodidactismo; así su acción política nacional e internacional (aún la de gobernante libertador) que es cuanto siempre vivió y se capta más. Todo partió de un fondo intransferible y diferente de una personalidad y sus valores.

También resulta claro que, del rebel "nacionalismo y representación" de seres tan breves como nuestra libertad, se trasladó hacia el verdadero caudal de los grandes sentimientos. Un espíritu heredero —no imitador hereditario— de cuanto hizo; no únicamente de la ya clásica acción vitoriosa del Ande, de Chile y de Perú, de la guía hacia congruencia e independencia, sino de cuanto debió luchar, pensar y padecer para poder llevar a cabo. Asimismo que dejó un sello en muchos más lugares que los de sus batallas memorables en la gran empresa militar de liberación.

Nadie puede predecir, cuando un niño nace, si se forma personalidad individual, si su papel, si su destino, ante el mismo y ante los demás. Pero, una vez que las dimensiones de una vida se conocen, cuando se sabe que en virtud de ella, principalmente, participamos de este país soberano de todos los días, en palabras menos, entonces, ¿qué papel? es el nacimiento de ciertos valores, está comprendida una buena parte del destino de un pueblo.

Salvando las distancias, de una modo, se puede mirar a este movimiento del que se cumplen los 200 años, bajo una perspectiva especial, como a otro grande Nacimiento.

Hasta lamentemos que, ante el esforzado capitán D. Juan de San Martín, su padre, y de la laboriosa y serena D.^a Gregoria Matamoros, su madre, no se hubieran presentado posibles otros, quienes como los tradicionales Reyes del Evangelio, para ganar, tras, a sus pobres jefes de hogar, un destino que no le obligase a emigrar a la Montañola en pos del reconocimiento de sus sacrificados servicios y pasárale a cubierto a su numerosa familia en una integrable, los progenitores y cinco hijos, cuatro varones y una mujer.

Aparte de poder así capta nosotros, hombres de 1970, aquella verdad, mediante alguna carta de descubrimiento y en pro de la Patria nuestra y de quien fuera su Libertador además de otras patrias, vemos sin embargo en ese verdadero fondo familiar, en ese momento del año 1794, algunos elementos de prueba y de templanza para aquel niño. Forja mucha mayor, luego, para el adolescente y el joven; patente en la prematura madurez de juicio y de carácter, cuyos elementos disponibles fueron las armas y la disciplina en función de servicio.

Si así lo miramos, con la "mirada histórica", es que vemos al niño que, cuando su padre, vivió en un hogar modesto, y que, ante una justa solicitud de pensión por parte de su madre, solamente recibió la escasa ayuda de la llamada "Inocencia Real". Al que recibió una educación de tipo medio en el Seminario de Noñes, pero que pronto, demasiado pronto, debió cambiársela, trasladándose, en diversos escenarios mundiales y ante también enemigos. Al que aprendió profundamente el arte militar en distintos regimientos y sin en el mar, con jefes brillantes en sus y sus bandos, desde a las mejores tropas europeas, de Napoleón y de Wellington.

Además, todo este panorama de una vida y una acción, entre Montevideo y real Montevideo, nos muestra al oficial de 19 hasta hijo que ganó sus primeros en batalla; al joven militar convertido en su carácter y en su cuerpo, herido por el arma enemiga

y por la enfermedad. Pero que, ante, a pesar de todo, cumplió sus compromisos profesionales, así como su educación y su cultura.

Manifiestas, detras de posiciones, victorias y derrotas, pero también aprendizaje de idiomas y adquisición gradual de toda una biblioteca de clásicos y modernos, entre filología y literaria, historiadores y sociólogos-políticos. Obras de estrategia y geografía, diccionarios y atlas, sucesos presentes y pasados, biografías y relatos. Desde Cervantes y Salas, a Montaigne, Laine y Rousseau, Minerva y Moreau, Miro de Saint y la "Enciclopedia", Voltaire y Fenelon, más el típico manual, Epitome, cuyo "Máximo" encontramos en las más lejanas "Máximas para el hijo" (Buenos Aires, 1824).

Además, otras educadoras, con las que se instruyó este valiente adolescente, que luego tomó como modelo educar a los demás, para que fueran —en verdad— libres.

El panorama que traza esta semblanza cubren en el Nuevo Mundo y en una Montaña especial para ejemplos. Uno de los más grandes misioneros: la de forjar patriotas y patrias.

Entre patriotas y naciones americanas, que, como él dijo, aparecieron ante el Océano, "formándose en un minuto y sacro fin", sin que él, así como otros "valientes" debían apenas para su triunfo, "cada uno en el país de su respectivo nacimiento" y en la "lucha que precederá en la hora de iniciar". Todos frutos de su seriedad, fuerza y fuerza, en una carta que se une a muchos otros textos, escritos entre 1810 y 1812, aparte de otros años de plena juventud madura, que muestran inevitable coincidencia con las de sus otras fechas citadas, tan reveladoras.

Al acordó a la cita del Plata y de la Argentina —de nuestra Argentina—, como oficial con un considerable haber de experiencia y de servicios.

Largo también con sus heridos y sus libros, con la grande (y única) fortuna de su fe y sus ilusiones, voladas en la formación de una patria aún en desarrollo, aún en travesía y rasgos tan sólo, como lo eran la América de entonces y los otros hombres, sus prójimos, sus compatriotas, de ese o de otros lugares americanos.

Toda, era el desarrollo el desafío de la tierra en que nacieron y trabajaron, todos la prueba como al verdadero hogar. Y era

esta misma tierra que hoy se nos brinda tan dichosamente y que no tenemos que conquistarla ni ganarla, siquiera fuese con el uso, o con la idea, o con el hecho. Pero que hoy, sin embargo, también demanda su conquista, para que no se inmovilice, se subverta, o se destruya.

Este, el de la Argentina y de Sudamérica fue el nuevo juicio, el más romancista y trascendente dentro de la trayectoria total de quien naciera hace ya dos siglos. Dos siglos que también nos golpean para que veamos las nuevas perspectivas y sus dos rangos contenidos cada vez, para que apreciemos debidamente la calidad de un hombre en su continuo hacer y proyectar, pero que son su vida.

De poco serviría esta buena perspectiva temporal y aún la Censura Histórica que la necesita para sus reconstrucciones, si no revelara, en las cosas más grandes y decisivas que interior de un hombre que ayudó en la civilización moderna del alma humana, que logró la empresa y la fuerza mejor organizada de toda nuestra América del XIX, incluyendo las de Bolivia y Washington.

Para que, así como forjó al soldado, en una estrategia que gastó tiempo y evitaba la muerte en lo posible, quiso forjar al soldado de las ideas y al de las instituciones (Cuyo, Perú). Al ciudadano que identificaba con su capacidad en y entre Patria. Por cuanto se le lealó a este soldadismo de las armas y de la cultura, que los países se basaban en el espíritu público y en la eficacia de sus gentes que lo lograba.

Es que el soldado, como lo sabemos hay pero a costa de una experiencia de decenas de años que nunca se termina al morir, que si esa prueba nace de una monarquía absoluta a una república, si se entran porque el régimen dividido y en rivalidad, si el individualismo tremendo se termina en equidad, si se el guía el proceso. A riesgo, sino, como se verá a través en el resto, con su eterna sobrevivencia, "traslado al tiempo", de hacer "en una pequeña utopía", de "cavalgar precipicios con las propias manos", de poder reproducir como muchas de las que en estos momentos y que siempre veníamos en analizarlas.

Por cuanto, para San Martín, la verdadera República necesitaba basarse en repúblicas, o sea, en una continua descentralización

Quiso ya en su salón de Buenos, en "ciudadanos", "ciudadanos de instrucción, no de tal", de "deberes de alma", que los ciudadanos para apreciar, para vivir y morirlos, "los intrínsecos bienes de las formas representativas". Cuando el mismo se encontraba ante el amigo, en sus cartas de 1821, "república por educación y principios", mensaje de guerra sin "lejos", "distancia" y "aristocracia". Pero que todo eso no le había impedido ver, que nunca podría formarse una República de soldados. O, pero sin como aprendidos en su estado, Montevideo ("De la república del hoy"), "los virtuosos públicos".

San Martín aspiraba que en su posteridad, si se quiere a los 200 años de su nacimiento, hubiera en la patria banderas y personas que no solamente contemplaran con reverencia sus grandes individualidades, sino los del país.

Para, que ya en las mismas condiciones había sido independiente e independiente a otros; pero que desde ahí en más, necesitaba forjarse en el esfuerzo, el ideal y el trabajo honesto, desde así fuese en los errores de sendos caminos pero en verdad convergentes del "trabajo social", en la riqueza de las masas y el equilibrio las propias de este Gran Capitán. También Gran Capitán de la idea, que se apostaba conscientemente del absolutismo y de la centralización con apariencia social del burguesismo de la Castilla de 1848.

Se puede decir que de hacer surgir que la característica, algunas de las cuales pueden citarse son en una sencilla semblanza: "sería lo que hay que ser, o no ser nada", que siempre se vive todo y que proviene de su profundo (aviso) el mismo España. "Hay mucho de perdonar las injurias, porque este acto depende de mi carácter", sería nuestra una República "en un país, lejos de odio y rivalidades, de según a región y de pueblo a pueblo"; "aprended a distinguir de los que trabajan por vuestro bien, de los que roban vuestra alma"; "dadle a un niño una varita de alfiler y me mostrará los caracteres"; "el éxito de una vida depende de su educación"; "la educación es la llave maestra que abre las puertas de la abundancia y hace felices a los pobres"; que en el "más importante resorte de la unidad" y que son "cuerdas el grado y la insola", los años más, siempre, los "héro"

nos reserven" de la patria, tal como lo describiera en años anteriores circular a los maestros primarios de Cayo, en el momento y difícil año de 1915.

Comenzábamos así: las bibliotecas eran "nada poderosas que nuestros ejércitos para defender la independencia"; él, era un general que, "por lo común, no tiene destrucción ligeros a su Patria", aunque le incrementaron por no haber contribuido "a aumentar sus desgracias" y en cambio emprender la liberación del Perú y, con él, de todo el Continente; él fue quien pidió en Mendoza unas cuadras de tierra, para ser labrador en su vejez y que valían \$ 200, que, escribió "no las tengo", "a pesar de la mala rigurosa economía" a medio siglo. Y describe las sólo returas en pedruzcos de tierra que libró.

La última etapa también resulta en una semblanza del biografiado. Es la del exilio chileno, del exilio de regreso, de la desesperación "por la marcha de las cosas de la Patria y América"; del período, luego superado, de angustiosa angustia económica, de vivienda modesta y de escasa educación de su hijo Marceles.

Una frase a Guaya, en 1946, cuatro años antes de su muerte, refleja toda una definición de su postura espiritual de siempre: "yo soy Uti que yo no soy de ningún partido. Me equivoco, yo soy del Partido Americano, así es que no puedo recurrir sin el mayor dolor, los ataques que se hacen a la América".

"Viejo guerrero de la independencia", como también se auto-estilaba, aun ofreció sus servicios contra las poderosas Francia e Inglaterra en 1808 y 1809; por cuanto, también lo dijo, no debía esperar la edad de un americano para lanzarse en su defensa.

"Dime Uti, nativo", "cómo sonaban las cosas del país", fue un permanente pedido a muchos compatriotas y amigos de allá y de otros países que libró. Pues "nada tenía", también lo dijo, del poder de ese Gran Continente (Europa): "si estamos unidos".

"Muy lejos a menores males", reflexionó, pues importaban más de librarse. Aun la presencia de un tirano, que era mal transitorio siempre, frente a la vida eterna de una nación.

En este bicultural aniversario, presentamos en sus páginas heredadas. Tanto del tesoro que representa una Patria, como de memoria del niño que nació hace 100 años, un tipo de regalo que "el tiempo no destruye", si pueden ruborizar los ladrones regios los respuestos por nuestra fe, por nuestro trabajo de docentes, por nuestra memoria y nuestra comprensión.

Ahora mismo invitamos leyendo: "100 años", "República Argentina", "Unión", "Jornal de San Marcos".

Hacia una nueva actitud Institucional y Profesional



ROBERTO S. CALVO

La biblioteca debe responder al cambio si quiere sobrevivir como elemento esencial de la proceso de la información. Debe demostrar su capacidad preceptiva por los procesos y desarrollar su capacidad de cambio. Debe adoptar una actitud preceptiva al darse cuenta que debe ser capaz de adaptarse a los datos tecnológicos actuales y futuros. El bibliotecario debe adoptar una actitud más profesional de servir en la capacidad de administradora y servir de puente entre la tecnología y los usuarios de la biblioteca. Los servicios deben estar basados y guiados por necesidades específicas y no por programas institucionales, la escuela y la universidad de la información, la especialización y la actualización. Los bibliotecarios deben actualizar constantemente.

Voy a comenzar estas consideraciones sobre la biblioteca y la profesión con una cita del libro de Paul Waserman, "The New Librarianship: a Challenge to Change", que podría traducirse al español como "La nueva profesión bibliotecaria: un desafío al cambio".

El observador imparcial de las bibliotecas y de la actividad bibliotecaria, percibe de qué manera las bibliotecas, como muchas de las formas institucionalizadas de cultura, se están malogrando. Las bibliotecas se están malogrando porque están atadas inconscientemente al pasado. Se están malogrando porque son el resultado de la estructura convencional, de maneras que reflejan los condicionamientos de racionalistas sus valores y cuando ritual. Se malogran porque están ligadas moral y simbólicamente a instituciones fijas y a objetos físicos, en lugar de estar a usuarios y a la solución de problemas. Se malogran porque se identifican con el statu quo en vez de basarse con las fuerzas del cambio que arrasan nuestra planeta.

Es, difícil, si no imposible, que una disciplina económica, política y completamente apegada a la realidad sea un modelo. Pero esta es precisamente la que hay que hacer si la producción va a sobrevivir como algo más que una fracción de custodia. Si ha de haber desarrollo y bienestar, el desarrollo de la ciencia como su ideal más alto debe ser puesto en tela de juicio. Un papel positivamente ligado al logro de fines espaciales, sea y visible, identificables con las necesidades y aspiraciones humanas debe ser conjurado. Será entonces cuando el concepto de la profesión, trasciende al sistema de procedimientos, edificios y formalidades institucionales y emerge una unidad conjunta por las que las humanas que la ejecutan y por aquellos para quienes existe.

La biblioteca, como toda otra organización, actúa en un ambiente político, económico y social que condiciona su existencia. Esa existencia es vital y los cambios en el profesorado reflejan en la biblioteca provocando la modificación de objetivos y de su estructura organizativa, algo que los bibliotecarios hacen considerando siempre como relativamente estables.

Entre los factores generadores de cambio se destacan el incremento de la investigación en todas las ramas del conocimiento, la creciente producción de información y la dificultad de acceso a la misma.

A estos factores deben agregarse las aplicaciones tecnológicas, tanto a la producción de materiales como a las operaciones de la biblioteca, y la escasez de personal suficientemente capacitado para responder a las crecientes necesidades y a las cada vez más complejas tareas.

La biblioteca tiene relación con elementos de ese medio, sobre los que se tiene autoridad o control formal. En cambio está sujeta a normas tanto legales como de buena práctica que deben cumplirse.

Aunque la biblioteca tenga algo que ofrecer a una comunidad y por lo tanto sea juzgada favorablemente por los miembros, no siempre el apoyo necesario para sobrevivir. Es por lo

tanto dependiente de aquellos elementos que la rodean, sobre los que no es independiente, que se analiza.

Otros elementos del ambiente, otras unidades sociales o sociales, compiten con la biblioteca por este apoyo. Por ejemplo en el orden municipal la biblioteca compite por fondos con otras unidades culturales, con los servicios de salud pública o el mantenimiento de la ciudad. En fin, se compite por el orden de prioridades establecido por las autoridades.

Para esta competencia puede no sólo ser con unidades que prestan servicios diferentes a los de la biblioteca. Puede ser que esta competencia se establezca con organizaciones que prestan servicios análogos.

La dependencia tiene su contrapartida en el poder. La biblioteca puede adquirir poder sobre elementos del ambiente si la misma con tiempo capacidad para satisfacer sus necesidades. Una gran actividad de información, por ejemplo, y la capacidad de la biblioteca para satisfacerla, hace a esta esencial y por lo tanto la misma poder sobre sus elementos.

Una manera de obtener poder es lograr prestigio. La creación de una imagen favorable de la biblioteca es una manera de controlar la dependencia. Si la biblioteca y sus servicios son bien considerados será más fácil conseguir reconocimiento y apoyo.

Otra forma de ganar poder, de aumentar la capacidad para reducir la presión del ambiente sobre la biblioteca, es la cooperación. Por medio de una estrategia cooperativa se logra vencer las dependencias individuales.

Sobre los cambios en el ambiente y su influencia sobre la biblioteca, sobre el prestigio y reconocimiento de la biblioteca y de la profesión, se a tratar luego parte de este trabajo.

Los cambios sociales han producido un incremento en la demanda en todos los niveles de difusión de la información. El papel de la biblioteca ha sido afectado tanto por esta demanda como por los cambios operados en otros medios de comunicación, especialmente en los medios de comunicación masiva.

La radio, la televisión y la prensa escrita afectan la información con rapidez y amplitud. La contracción de los niveles de información y su difusión a través de los medios de radio y te-

tenido hace que aun en lugares alejados se recien informados de todo esto y preferencia que antes las cosas tardan o llegan con gran atraso.

La televisión, en particular, ha afectado a la biblioteca en algunos aspectos. Ha disminuido quizás el papel de la biblioteca como proveedor de lectura recreativa fácil. Por otro lado ha aumentado la búsqueda de información adicional sobre temas o lecciones. Junto con la prensa escrita, ha librado a la biblioteca de ciertos servicios permitiéndole dedicarse sus esfuerzos a responder a demandas de información que no cubren los medios de comunicación masiva.

Los medios de comunicación, desde el libro a la televisión, han ampliado el poder del lector. A través de ellos un lector puede alcanzar millones de receptores. Por el contrario, la biblioteca invierte esta proporción y envía al lector con miles de emisores, miles de fuentes de información para el receptor individual. Esto hace a la biblioteca imprescindible para el individuo en su búsqueda de información.

La biblioteca debe responder a esta necesidad individual de información. De no hacerlo su contribución a la sociedad no será importante y no se la consideraría como algo indispensable. En la falta vulnerable, le quitaría apoyo, la convertiría a ser un depósito de materiales para ser finalmente reemplazada por otra forma de servicio de información.

La época en que vivimos hace de la información un producto de primera necesidad. El consumo de información de todo tipo se incrementa cada vez más. Las actividades llevadas a cabo por niños y los conocimientos laborales serán reemplazados en forma creciente por actividades que usan medios de comunicación impresa o de otro tipo.

Esto incrementa las demandas de servicios bibliotecarios en todos los niveles y por lo tanto la biblioteca será un componente operativo cada vez más central en el proceso de la información. Su papel dentro de este proceso requerirá y justificará al mismo tiempo un mayor apoyo.

Uno de los agentes de cambio que actúa sobre la biblioteca es lo que podríamos llamar la sociedad de especialistas, compuesta tanto por aquellos que trabajan en universidades y libe-

rarios como aquellos que trabajan y buscan información en forma individual. Cada uno de estos investigadores actualiza sus datos en una comunidad especial y más en una comunidad de intereses especiales. Tienen mayores contactos con individuos de la misma especialidad que viven y trabajan en lugares distintos que con sus propios vecinos, y la información que necesitan puede estar localizada en diferentes y remotas lugares.

La respuesta a una necesidad no puede estar limitada por razones institucionales o geográficas. Las relaciones informativas no se limitan con los recursos locales o de su institución sino con los recursos totales disponibles se encuentran. La biblioteca local debe ser el primer punto de referencia para la búsqueda de información. No sólo deberá poner a su disposición los recursos propios sino orientarla a través de la trama de instituciones que pueden darle la información deseada.

Para responder a estas demandas la biblioteca debe desarrollar todavía más su función de servicio, la función por la que alcanza su objetivo final: el usuario.

Se dice que la profesión bibliotecaria se centra a sí misma como constituida por individuos que aman a la gente y a los libros. Pero en la balanza de que amor no siempre es la gente quien más gana. Su dedicación no debe estar orientada sólo a la adquisición y custodia de colecciones de los libros para la posteridad, sino en gran medida hacia el ser humano para quien todo el sistema existe.

Se define generalmente a la biblioteca por su contenido y no por sus usuarios. Muchas bibliotecas están todavía más preocupadas en sus esfuerzos que en sus usuarios, en coleccionar información más que en distribuirla.

Como resultado de su preocupación por los libros como objetos físicos algunas bibliotecas se han convertido en instituciones religiosas ocupadas en las ideas del sacro de materiales. El premarcar de objetivos les ha impedido privilegiar papel. El premarcarlos como el ser un importante canal de comunicación de la información. En cualquier caso, un cambio de función como un cambio de actitud.

Las bibliotecas que dan prioridad al servicio tienen métodos de trabajo considerablemente diferentes de aquellos que

la más mayor prioridad a los procesos. Un bibliotecario que no ve que un libro debe ser puesto a disposición de los lectores, en cuanto sea posible, lo hará circular antes que las fichas registradas en el catálogo, relevando aquel procedimiento por los procesos demostrar su circularidad hasta que los libros se hayan intercambiado.

La mayoría de las bibliotecas dedican la mayor parte de su personal a la organización del material, mantenimiento y funcionamiento de control, a causa de lo cual las relaciones con el usuario son mínimas. El futuro de las bibliotecas dependerá de nuestra habilidad para el cambio. Debemos terminar con nuestra obsesión por los problemas técnicos y poner los recursos al servicio del usuario.

La biblioteca después deberá salir al lugar a la biblioteca activa, distribuidora de información. El énfasis se desplazará del proceso estático en que los usuarios van a la biblioteca y buscan por sí mismos la información que desean, al proceso de entrega de información en el que la biblioteca es responsable de satisfacer las cambiantes necesidades de sus usuarios, ajustando continuamente la relevancia, proporcionando nuevos medios de acceso a la misma, distribuyendo fotocopias.

Para que la biblioteca cumpla con un servicio eficaz al usuario, se debe dejar de ser el flujo de la información, como un proceso estático que va del bibliotecario al usuario. No debemos poner un programa dentro del molde de nuestros servicios sino que debemos adaptarnos a sus preguntas.

La información es un recurso y un producto esencial al desarrollo y progreso humano. Su control y distribución es de la responsabilidad de varias organizaciones. Mientras es el pasado la responsabilidad de proveer información reside en la biblioteca, es evidente que ahora los usuarios expectantes de la información están dispuestos a crear servicios nuevos a sus necesidades, tales como centros de información auspiciados por el gobierno o las sociedades científicas y técnicas.

La demanda de información ha de provocar el desarrollo de servicios de información con fines de lucro. Esto incluirá a editores y compañías que producirán servicios bibliográficos y búsquedas automatizadas de datos. Estas organizaciones serán, por

un naturaleza comercial, muy dinámicas e innovadoras, logrando respuestas eficientemente a las necesidades de sus usuarios-clientes. Esta industria de la información habrá de ser fuerte muy en cuanto se en la evolución de los sistemas nacionales de información.

Los bibliotecarios deben estar conscientes que existen muchas nuevas formas de información, y que si no son satisfechos por la biblioteca, a ésta no desarrollará sus actividades con eficiencia, abrirá canales de alguna otra manera.

El futuro, la rutina, pueden impedir que las bibliotecas encuentren nuevos canales para transmitir nuevos productos. La computadora será que se desarrollen nuevas técnicas de procesamiento de la información, nuevas organizaciones que compitan con la biblioteca no sólo en la producción de servicios sino también en la dirección de recursos.

Si la biblioteca es suficientemente flexible para aceptar nuevas formas de información con el usuario podrá mantener e incrementar su importante papel en el proceso de la información. Ningún grupo controla o pretende controlar totalmente la actividad informativa, en la que abundan las oportunidades para todos.

Los requerimientos de información del usuario son múltiples. A la necesidad de información publicada en libros se agrega ahora la necesidad de información aparecida en otros medios. En algunas disciplinas técnicas el libro puede haber disminuido su valor como fuente de información, mientras en otros campos continúa como fuente imprescindible.

La nueva tecnología —microformas— será difícil que llegue a reemplazar a la biblioteca tradicional. La mayoría de los usuarios se basan una información específica en forma de dato, uno que quiere leer en texto en un medio portátil y legible sin necesidad de tiempo especial.

Otro factor que hace difícil el reemplazo de la biblioteca tradicional es que la mayor parte de la tarea de búsqueda se efectúa por medio de la inspección visual de los documentos, ya sea tan por medio de la inspección visual de los documentos, ya sea por los usuarios o por los bibliotecarios. Todo sistema que haga una colección de documentos invariable por esta forma de búsqueda aumentará considerablemente la producción de índices y el control bibliográfico.

Pero si bien la nueva tecnología no reemplazará a la biblioteca tradicional, sin duda, afectará sus funciones de diversas maneras. La estructura organizativa puede verse afectada. Tal vez la tradicional departamentalización funcional ceda lugar a un enfoque en el futuro por una departamentalización por equipos, alrededor de los cuales los departamentos tradicionales podrían combinarse en unidades operativas mayores. Pero aquí cabe una advertencia: una adopción a ciegas de la tecnología, especialmente la computadora, como una solución a todos los problemas. Si existe una mala organización, la computadora no hará más que empeorarla.

Al igual como las demandas de todo tipo de materiales introducen la tecnología en la biblioteca, así también la demanda de información en todos los campos, incrementada por el aspecto multidisciplinario de las investigaciones y la imposibilidad de las bibliotecas individuales para satisfacerla por sí mismas, llevan a la necesidad de la cooperación.

Cada vez en mayor grado las bibliotecas deben depender de los recursos de otras bibliotecas. Hay un límite a la autosuficiencia de cualquier biblioteca, aún de las mayores, para satisfacer las necesidades de sus propios usuarios.

Limitado presupuesto y otras razones pueden explicar la necesidad de las bibliotecas como instituciones individuales para adquirir, organizar, almacenar y proveer acceso a una cada vez más compleja masa de información. A esto se agrega la diversidad de usuarios, ubicados en lugares distintos, que esperan con todo derecho servicios eficientes y acceso rápido a la información y a los materiales.

El acceso debe ser posible para todos los usuarios en todo el país. Teniendo presente al usuario, debemos distinguir claramente entre acceso bibliográfico, principal preocupación del bibliotecario y sus servicios bibliográficos, y el acceso físico, que es lo importante para el usuario.

Pero debemos ir todavía más lejos y establecer una distinción entre datos registrados e información útil. El objetivo del servicio de información es transformar los datos en información que sea digerible y manejable por el usuario. Una posible actividad cooperativa relacionada con este último acceso, el acceso inte-

lectual, podría ser servicios acerca de los materiales, tales como resúmenes, en lugar de los materiales en sí. Los métodos son relativamente fáciles y económicos de almacenar, transportar y transferir de una biblioteca a otra ya que es una información verbal y temporal.

Estas tres formas de acceso: bibliográfico, físico e intelectual para todos los individuos es uno de los objetivos, y desde el punto de vista del usuario el más importante, de la cooperación y donde se concentran los mayores esfuerzos.

Estas actividades básicas de la cooperación identificación y localización de información y materiales en las bibliotecas participantes por medio de catálogos centralizados, el pedido o reembolso de los mismos una vez localizados por medio del préstamo interbibliotecario o fotocopia, lo serán también en el futuro para facilitados por el uso de las técnicas automáticas y de comunicación.

Pero la actividad cooperativa va más allá de los servicios. Abarca desde la adquisición de los materiales hasta la preparación de catálogos.

La cooperación en las adquisiciones tiene dos propósitos: evitar la duplicación innecesaria y, lo que es más importante desde el punto de vista de la información, asegurar que la mayor cantidad posible de documentos sobre un tema determinado pueda encontrarse en una zona o en el país.

Esta es la actividad en la cual el individualismo es más evidente. Las bibliotecas deben comprar los materiales que son necesarios para su comunidad particular, pero sería buena de construir a pensar en las relaciones dentro de un ámbito mayor, como parte de las personas regionales o nacionales, y que el compartirlos traerá un gran beneficio mutuo. La cooperación se aplica también al descarte de materiales, para evitar que documentos útiles dejen una región o el país.

Otra actividad cooperativa se puede desarrollar en el área de la catalogación. También tiene varios propósitos. El primero es la reducción de elementos de procesamiento bibliográfico que pervenir a los usuarios el acceso bibliográfico además de mantener informados a las bibliotecas sobre las actividades de las bibliotecas participantes.

Además del propósito informativo la bibliotecas cooperativas tienen evidentes ventajas desde el punto de vista económico y de la normalización. En último aspecto, la normalización, es aplicante para el procesamiento electrónico, ya que éste requiere reglas rígidas en el registro de los datos.

La cooperación no es un hecho nuevo, lo que puede ser evidente en la racionalización de los procesos y la formalización de acuerdos para llevarla a cabo.

Sea muy poco lo que surgen las ventajas de la cooperación, la mayoría está en principios de acuerdo, pero en implementación encuentra diversas y serias dificultades.

En la organización de un sistema cooperativo intervienen varios factores. El primer factor es el del individualismo. El miembro individual de una cooperativa espera algún beneficio individual.

El segundo factor es el altruismo, o sea la buena voluntad para ceder el propio individuo en beneficio de otros participantes. Este factor es fácil de comprender en la teoría pero difícil de poner en práctica. La cooperación requiere, sin embargo, el renunciamiento a cierto grado de autonomía, tradición, personal, en beneficio de otros. No se obtiene algo por nada.

El tercer factor es el beneficio del grupo. Beneficio que sólo puede ser obtenido a través de esfuerzos conjuntos.

Hay entonces tres actitudes diferentes (prototipos) que intervienen para producir cooperación. A estos factores hay que agregar un cuarto. El último. Debe haber una autoridad independiente que tome decisiones aceptables cuando los otros tres factores están en conflicto. Los miembros de una cooperativa deben consentir en aceptar esa autoridad, a pesar de los efectos que provoca sobre cada miembro individualmente.

Para una efectiva cooperación debe haber acuerdos formales. Además de compartir un sentimiento de propósito común, los participantes deben llegar a estos acuerdos contractualmente que les fijen responsabilidades para asegurar la perdurabilidad e integridad del sistema.

La mayor parte de los obstáculos a la cooperación está en la falta de voluntad. En primer lugar los bibliotecarios, luego las autoridades superiores, comités directivos, intendentes, docentes, directores, y finalmente los usuarios.

Los bibliotecarios tienen cierta conciencia de la necesidad. Aceptan los errores de mala manera y mucho peor si los que los cometen son de otras instituciones. La falta de voluntad para aceptar que los errores son inevitables y la búsqueda de la perfección son obstáculos que pueden impedir los mejores esfuerzos cooperativos.

Los bibliotecarios son además muy celosos de sus propios procesos. Cuando más afecta la cooperación los procesos de cada biblioteca menor será el voluntarismo que despierta.

Si la actitud del bibliotecario fuera favorable a la cooperación quedaría aún por superar la actitud institucional. Las bibliotecas no pueden establecer relaciones cooperativas si las instituciones de las cuales dependen no están dispuestas a permitirlo. Hay que recordar que la biblioteca debe reflejar las necesidades de la institución a la que pertenece y su primer responsabilidad es hacia la institución.

Al cuando hablamos de cooperación entre bibliotecas debemos pensar en la institución mayor. Una cosa es hacer que las bibliotecas se pongan de acuerdo y otra muy distinta es hacer que las instituciones formalicen un acuerdo.

Las bibliotecas públicas tienen mayor libertad que otro tipo de bibliotecas. Las escuelas, universidades y especializadas no son independientes, sus operaciones y desarrollo están coordinados con las de las instituciones a las que sirven y no con las de otras bibliotecas.

Otro obstáculo importante es la reciprocidad. Las bibliotecas mayores pueden mostrar un gran desapego en el balance de los servicios prestados y los recibidos con relación a las bibliotecas menores. Hay cierto límite en cuanto a la extensión con que pueden responder sus servicios sin recibir compensación y sin afectar el buen desempeño de sus funciones básicas.

El derecho de veto es y seguirá siendo un problema. Indudablemente habrá que reconocer alguna contribución a los editores de libros y revistas. En el caso de los periódicos, estos no están sujetos al derecho de veto y por lo tanto serán un elemento muy valioso para el funcionamiento de un sistema cooperativo.

El uso de la computadora permitirá desarrollar sistemas de puntos en la actualidad en muchos países para automatizar las

adquisición, la catalogación, la circulación con gran aumento de la eficiencia. Sistemas compatibles facilitaría la catalogación y el control bibliográfico controlando con un importante ahorro de recursos y una mayor eficiencia en los servicios.

La tecnología avanzada, tanto de los computadores como de las comunicaciones, exige una mayor interdependencia entre las bibliotecas para al mismo tiempo disminuir los inconvenientes de las distancias y el tiempo en la comunicación y los procesos. La biblioteca será en el futuro un centro de comunicaciones. Operará en forma independiente pero también estará capacitada para funcionar como un sólido dentro de una red.

El empleo de tecnología avanzada sólo es posible en sistemas cooperativos. Las bibliotecas en forma individual no tienen suficientes recursos para llevar a cabo proyectos computarizados individuales.

Las bibliotecas en integración serán instituciones unidas capaces de una respuesta total a las necesidades de información. Si se pueden establecer nexos entre ellas se convertirían en un recurso de gran valor en el sistema nacional de información. Bajo a través de todas las bibliotecas en una estructura nacional los recursos del país pueden ser totalmente aprovechados.

La eficiencia de los servicios de información depende en gran medida de los bibliotecarios. La profesión bibliotecaria es la profesión a la que más le corresponde la responsabilidad de atender a las necesidades de información de la era actual. Nada en estos momentos está mejor capacitado que el bibliotecario para facilitar la búsqueda de información. Por ahora ha organizado el material y lo ha hecho accesible, manteniéndolo al día, satisfaciendo las necesidades especializadas con bibliografías e índices. La información y el servicio de referir a otras fuentes a los usuarios debe ser parte de su actividad, que le demanda sistemáticamente la información pertinente para asegurar un servicio informático rápido y actualizado, contribuyendo de esta manera al éxito de proyectos e investigaciones.

Para los profundos y constantes cambios, y las necesidades y demandas de la sociedad exigen que el bibliotecario esté atento como nunca a los desarrollos de las disciplinas y a las necesidades

de los usuarios. No todos estamos conscientes de los cambios producidos ni del importante papel que nos corresponde desempeñar. En vista, resistimos el cambio.

Parece ser típico de las organizaciones que registran mucha actividad de su personal, como es el caso de la biblioteca, tener empleados con menor tolerancia para aceptar el cambio que aquellos que tienen mayor relación de personal y menores seguridades de empleo.

Cuando la relación entre las necesidades informativas de la sociedad y la profesión bibliotecaria son aceptada por la profesión habrá grandes posibilidades de un cambio de actitud.

Esas necesidades deben ser satisfechas de manera efectiva, evitando caer prisioneros de los procesos. Debemos anticipar los pasos a los medios, lo que no siempre se hace en organizaciones modernas y tradicionales que muchas veces están inseguras de su capacidad para lograr sus objetivos pero que tienen gran confianza en sus técnicas y procedimientos.

Quizá nuestro desafío esencial no sea simplemente adaptarnos al cambio sino dirigirlo y manejarlo. La profesión no debe ser solamente un elemento consultador de información, sino que debe participar en el establecimiento de las prioridades informativas, en hacer que la información se pueda usar y entender, y proveer en el momento adecuado. Al anticipar y satisfacer las necesidades informativas, podemos hacer que las reuniones se den acerca de necesidades no previstas.

Los bibliotecarios debemos estar entre los que reflexionan y elaboran planes, no entre los que sólo propusieron visiones. El estímulo intelectual que supone la actividad profesional de la simple actividad ocupacional debe caracterizar el trabajo del bibliotecario. Debemos pensar y actuar como profesionales y evitar dejarnos atrapar por la estructura burocrática. Debemos, incluso a repetir, pensar y actuar como profesionales, no como empleados. Debemos proyectar esta actitud hacia la biblioteca, provocando innovaciones que la mantengan vital y respondiendo a las necesidades del momento.

La eficiencia de una organización está en manos de los profesionales que la dirigen. Las autoridades de la organización mayor a la que la biblioteca pertenece, sea ésta la municipalidad,

la universidad, una dependencia de gobiernos o una empresa privada, no están necesariamente interesados o informados acerca de las técnicas y organización de la biblioteca. Por lo tanto no están muy seguros de lo que la biblioteca debe ser o de lo que puede hacer. En cualquier caso cabe aceptar que la capacidad de cambio está en manos del bibliotecario.

La profesión bibliotecaria se ha aplicado supuestamente las técnicas administrativas que son comunes en otras organizaciones. Si la biblioteca ha de cumplir sus objetivos en forma eficiente, los bibliotecarios tendrían que ser buenos administradores, capaces de utilizar satisfactoriamente los recursos humanos y materiales disponibles para hacer frente a los cada vez más crecientes y complejos problemas.

El uso de la tecnología traerá aparejada una mayor presión por los problemas administrativos, sobre todo con la llegada de técnicos y analistas de sistemas que como consecuencia de sus estudios superiores sepan sobre los métodos de trabajo.

Hasta hace poco nadie fuera de la profesión había venido a analizar los problemas de la biblioteca. Pero con la llegada de nuevas tecnologías aparecen ahora personas ajenas a nuestra profesión que comienzan a dar sugerencias sobre cómo resolver problemas bibliotecarios.

La introducción de la tecnología en los procesos bibliotecarios encuentra un obstáculo en su aplicación a causa de la falta de personal formado que tenga experiencia en la gestión bibliotecaria y en la tecnología.

¿Quién se encargará de la automatización en las bibliotecas? ¿El bibliotecario o el experto en computación? Un poco de cada uno será necesario y ambos aprenderán a hablar un lenguaje común.

Los bibliotecarios se pondrán al tanto de equipos, procedimientos, posibilidades y limitaciones de la tecnología. Los expertos en computación deberán conocer las operaciones y problemas de la biblioteca a fin de poder diseñar el sistema más apropiado a cada situación particular.

Se producirá entonces un nuevo tipo de bibliotecario que va a servir de puente entre la sofisticada tecnología y las necesidades operativas de la biblioteca. Este puente, esta comunicación, hará

que los técnicos puedan saber qué hacen los bibliotecarios y permitirá a éstos saber qué puede hacer la máquina para ellos.

El creciente uso de la tecnología, la necesidad de expertos administradores, la especialización en las diferentes áreas del conocimiento y la imprevisible concentración con los usuarios, la mayoría de los cuales no está dispuesto para manejar la información basada en la estructura profesional especializada, imponen una mayor carga de responsabilidad sobre la profesión y por consiguiente sobre las escuelas que la forman.

En primer lugar las escuelas, con sus largos tradidos de estudiantes con orientación humanística, deben atraer más estudiantes con orientación científica hacia las áreas que la profesión tiene cabida para todo tipo de especializaciones.

Esto tiene algunas dificultades. En primer lugar, y esto es válido tanto para científicos como para humanistas, el prestigio de la profesión no es muy alto para el común de la gente. En segundo lugar los incentivos monetarios son menos tentadores que en otras profesiones, especialmente en las científicas y técnicas.

En cuanto al cuerpo de profesores, se deberán incorporar profesores de otras disciplinas, que con sus diferentes puntos de vista contribuirán una mayor variedad de enfoques de los problemas bibliotecarios y harán que los estudiantes tengan contacto con otras disciplinas.

Los programas de estudio no deben enfatizar exageradamente la capacitación con vista al aspecto ocupacional, sino que se deberá tener en cuenta la teoría, que es la que promueve la innovación, la experimentación y el cambio que es siempre necesario encontrar en las actuales bibliotecas. Teoría que permitirá analizar las diferentes operaciones, de manera alguna trivialmente sino susceptibles de cambio y perfeccionamiento.

Un área de estudio que se debe enfatizar es el de las técnicas administrativas. Esto es especialmente importante para aquellos que han de trabajar en bibliotecas especializadas, de muy pequeña o pequeña escala con poca personal, en que el camino a las metas directivas es más corto que en otros tipos de bibliotecas.

Para aquellos cuya vocación es desempeñarse en bibliotecas especializadas serán necesarios cursos de orientación en el área de especialización elegida además del estudio en profundidad del aparato bibliográfico respectivo.



Finalmente los cursos tienen de crear, si no los cursos de cursos de automatización. El objetivo será exponer a los bibliotecarios a aspectos al problema de la automatización desde el punto de la biblioteca más que desde el de la máquina.

La formación profesional se relaciona con la graduación en la escuela de bibliotecarios. Lo que se aprende en las aulas se difunde rápidamente a causa de los cambios productivos constantemente. Si no se intensifica una educación permanente para estar al día con los nuevos desarrollos, nuestra práctica profesional será deficiente. Los bibliotecarios deberán considerarse constantemente nuestros estudiantes educacionales para adaptarnos a las cambios que se van produciendo en nuestra disciplina.

Los cursos y los seminarios de bibliotecarios se deben ocupar de la educación continua, como lo han hecho en otras especialidades con gran respuesta de asistencia a los cursos. El proceso de actualización profesional, como en el caso de los médicos, debe contar con el aporte de profesionales de otras disciplinas a fin de ampliar el enfoque interdisciplinario.

A manera de cierre de esta exposición voy a hacer un párrafo de un discurso en el que Herbert S. White, presidente de la Special Libraries Association, cuando lo pronunciara, aludía a los bibliotecarios a exponer las funciones de las bibliotecas especializadas:

Podemos luchar para retener lo que fue nuestro en tiempos en que otros no se interesaban por la información y que actualmente sirve a numerosas entidades a la profesión, algunas existentes, algunas desaparecidas. Podemos luchar para demostrar a otros lo que sabemos de nuestra, que el mundo de los servicios de información se van dando muestra por instituciones, experiencia y unidad. O podemos quedarnos cómodamente en nuestra tradición, adquiriendo sólo el material en demanda, indicando su ubicación en el sistema una vez que se recibe —por medio de una estúpida táctica de símbolos— y manteniendo un exacto registro de quién lleva prestado qué. Esto es el trabajo que los recibir legados completos, pero es el cargo de la información antes dearnos de nosotros.

- CANDYLL, Roberto V. El acceso a los materiales bibliográficos y la comunicación bibliotecaria: la situación en la ciudad de Buenos Aires. Buenos Aires, Universidad, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Investigaciones Bibliológicas, 1979. 2 pto. Colección de Bibliología, Nº 11.
- DUMEREST, Richard M. The evolution of library cooperation. *En: Library Journal*, mayo 15, 1972. p. 456-470.
- GALVIN, Thomas J. The evolution of the open reference libraries. *En: Library Journal*, abril 11, 1973. p. 32-35.
- HEIN, Willem E. Some thoughts on change in information programs. *New York, Boston*, 1974. 193 p.
- KEMPER, Robert E. Library planning: the challenge of change. *En: Advances in Librarianship*, v. 1, 1975. New York, Academic press, 1975. 284 p.
- KENNEDY, Douglas M. Libraries in large business, innovation, and the national interest. *New York, Boston*, 1976. 324 p.
- LEON, Jean. Coordinating library services within the community. *En: American Librarian*, mayo 1974. p. 45-48.
- LIBRARY JOURNAL. *Library in America's future*. *Library Journal* 1976 anniversary, 1976-1977. New York, Boston, 1976. 382 p.
- INTERNATIONAL JAMES ORGANIZATION in action, social interventions of educational camp. *New York, Mc Graw-Hill*, 1971. 32 p.
- UNITED NATIONS EDUCATIONAL, SCIENTIFIC AND CULTURAL ORGANIZATION. *UNESCO study report on the necessity of a world common information system*. Paris, Unesco, 1971. 141 p.
- WANDERMAN, Paul. Elements in a response blueprint - Library prepared for the IFLA. *En: A.I.A. Bulletin*, mayo 1979. p. 54-59.
- WANDERMAN, Paul. The libraries and the machine: observation on the application of machines in administration of college and university libraries. *Detroit, Gale Research Co.*, 1959. 171 p.
- WANDERMAN, Paul. The new librarianship: a challenge for change. *New York, Boston*, 1971. 277 p.
- WHITE, Herbert S. Toward postmodernism. *En: Special Libraries*, febrero 1974. p. 49-51.



Desarrollándose en espacios de Pto. XI y Pto. XII se desarrolla la actividad de formación en la escuela desde sesiones de Educación Cinematográfica. Realizándose algunas otras actividades que tienen a la cinematografía a su favor para su desarrollo y un programa televisivo transmitido de acuerdo a la hora elegida.

PRIMO JULIO VENTURA

Es una realidad por todos conocida, que los niños y los jóvenes pasan gran parte de su tiempo libre frente a una pantalla, ya sea de cine o de televisión. Un estudio realizado en Gran Bretaña permitió constatarlo, pero llegó a la conclusión que entre los cinco y los quince años, los niños dedican dos años enteros a la contemplación de espectáculos basados en la conjunción imagen-sonido.

Pese a la relativa confiabilidad que rodean los estudios estadísticos, la citada conclusión es fácilmente constatable en nuestro ambiente familiar, lo que pone de manifiesto la importancia que han adquirido los medios audiovisuales en nuestra sociedad; cuyo aspecto positivo ha sido reconocido por esta parte por los responsables de la conducción educativa, al incorporar los como elemento rector del proceso de aprendizaje.

Es por ello que Pto. XI pudo decir en su Horquilla "Vigilante ciego" lo siguiente:

"Por esa misma ejerce fascinación con atractivo particular sobre los jóvenes, sobre los adolescentes y sobre la infancia misma. En la edad en que se está formando el sentido moral y se van desarrollando las nociones y los sentimientos de justicia y de rectitud, en que surgen los conceptos de los deberes y obligaciones, de los ideales de vida, el cinematógrafo, con su pro-

paganda directa, toma una posición de franca propaganda. Y, por desgracia, en el estado presente de la cosa, con frecuencia se sirve de ella para el mal". (1)

Se merece Pío XII valdría a insistir sobre el particular, de una alocución pronunciada el 21 de junio de 1959 y dirigida a los responsables de la conducción de la industria cinematográfica italiana, en los siguientes términos:

"Pues bien, este mundo cinematográfico no puede menos que crear en torno a sí un campo de influencia extraordinariamente amplio y profundo en el pensamiento, en las costumbres y en la vida de los países donde despliega su poder, mayormente entre las clases humildes, para las que el cine constituye un fenómeno de la única diversión después del trabajo, y entre la juventud que ve en el cine el medio rápido y cómodo para vivir la natural vida de contemporáneos y experimentar que no está la promesa". (2)

El mismo Pontífice pasa de manifestar la importancia que tienen los modernos medios de difusión en el campo educacional, cuando afirma en su Encíclica "Miranda primum", lo siguiente:

"El espectáculo generalmente contiene no sólo elementos de recreo y de información sino que desarrolla también una función educativa. Nuestros Padres, de bella memoria, no dudó en llamar al cine "escuela de vida".

"Puede en verdad llamarse escuela porque este género de espectáculo incluye también una representación figurada en la que se venen los efectos del bien y del mal con particular atractivo, de forma tal que permite

no sólo en la inteligencia y en las demás facultades sino en todo el hombre constituido y como obligándolo a tomar parte activa en la misma representación". (3)

Más adelante agrega:

"Para que el espectáculo en tales condiciones pueda cumplir su función, es necesario un sistema educativo que prepare al espectador para comprender el lenguaje propio de cada uno de estos países, y a formarse una conciencia recta que permita juzgar con madurez los diversos elementos ofrecidos por la pantalla y por el actor, para que no tenga que sufrir pasivamente su influjo fascinador, como sucede con frecuencia". (4)

Los conceptos haría aquí expresados nos revelan la urgente necesidad de brindar una adecuada educación cinematográfica, si queremos evitar que los maravillosos medios de comunicación que los progresos de la técnica ponen a nuestra disposición, se conviertan en elementos perniciosos que destruyan la tarea educativa y socaven los fundamentos morales en que reposa nuestra sociedad.

Quiero ser particularmente claro en la razón por la que reiteramos el término "cinematográfico". Lo hacemos por considerar que la mayor parte de las programaciones que atraen la atención de los niños y jóvenes en el caso de la televisión, están constituidas por las denominadas "series" y por películas, es decir espectáculos realizados mediante la aplicación de las técnicas utilizadas por la industria cinematográfica para la elaboración de sus producciones.

Algunos podrían objetar que si se sirve en educación, los niños y los jóvenes dedicarían mayor espacio de su tiempo a la contemplación de los ritados espectáculos, pero la experiencia ha demostrado que si poseen una adecuada educación audiovisual, al tomarse más exigentes respecto de lo que les ofrece la televi-

(1) Pío XII Encíclica "Ephraem syriacus", 19 de junio de 1959. En "El cardenal Mariano Padua, Santiago-Chile, 12/6/59", pág. 12.

(2) Pío XII, El cine ideal. En op. cit. pág. 30.

(3) Pío XII Encíclica "Miranda primum", 3 de octubre de 1959. Códice de Encíclicas, A. C. A. de Am. n.º, pág. 12.

(4) Ibidem, pág. 14.

ción y el cine, pasan mucho tiempo frente a una pantalla, aprehiéndose a otras tareas mucho más provechosas, como son la lectura y el aprendizaje.

En por ella que creemos que sería altamente productivo incluso en los planes de estudio de nuestras escuelas, la educación cinematográfica. A la cual seguía objeción que se nos hace, de que los mismos están excesivamente recargados, lo vertulamos diciendo que sería lo mismo que un profesor de matemática a alguien diga que no tiene tiempo para explicar el funcionamiento de la bomba de inyección de un motor diesel, porque debe enseñar a sus alumnos el sistema de abastecimiento de el motor de gas de alcoholado.

Si queremos transformar el concepto corriente que ve el cine o la televisión solamente como un pasatiempo intrascendente debemos capacitar a las personas para que aprendan que arte que se manifiesta a través de los imágenes y sonidos que surgen por medio de una pantalla. Si queremos trabajar con una actitud más responsable pasivo que caracteriza al espectador habitual, es necesario enseñarle los medios adecuados para que actúe su sentido crítico cuando está presenciando un filme o una serie.

Y como para muchas cosas como la edad ideal para esta actividad es el aprendizaje del lenguaje individual en la adolescencia, ya que la edad adulta puede ser demasiado inevitable para la adquisición de una cultura en tal sentido; pero nuestra formación es el resultado —por lo general— de lo que hemos leído y al aplicar los mismos criterios de valoración utilizados para juzgar las obras literarias, no siempre estamos en condiciones de apreciar las creaciones que se expresan por medio de imágenes visuales. De allí que nos preoquie más el contenido de un filme, que su realización formal, a la cual prestamos escasa atención; ya que al valorar un libro nos interesa más lo que nos dice, que la manera cómo lo hace y que criterios de valoración lo transforman a las distintas manifestaciones estéticas.

Al igual la literatura tiene un lenguaje expresivo peculiar, el cine también lo tiene y el mejor momento para captarlo es la adolescencia, por ser la etapa en que se están conformando los criterios selectivos fundamentales. Si la referida tarea la llevamos

a cabo correctamente, los jóvenes estarán en condiciones de captar todo lo que expresa un filme y no solamente la parte más espectacular.

Segunda responsabilidad esencial de la escuela para el aprendizaje del joven, no tiene que separarlo de la vida, sino prepararlo para ella, de modo tal que actúe conscientemente su libertad y sus poderes en la vida permanentemente ir creciendo como persona. A través de una adecuada iniciación cinematográfica, manipulamos con ese objetivo, ya que los jóvenes podrán captar y así estarán en condiciones de captar en toda su extensión los valores morales, éticos, estéticos y culturales que puede ofrecer la obra cinematográfica.

VALOR ESPIRITUAL DEL CINE

Hay un aspecto positivo del cine y la televisión que no es suficientemente reconocido, es el que se refiere a que ambos pueden estudiar o analizar a la persona humana en sus múltiples facetas sin verse obligados a separarla del ambiente que lo rodea. Esta abstracción espacio-temporal es la que otorga a dichos medios una universalidad que los caracteriza y que nos permite identificarnos con los demás hombres que habitan en nuestro universo. No podemos olvidar de a los seres humanos una dimensión distinta a la que estamos acostumbrados a visualizar y apreciar es el aprendizaje vivir cotidiano; nos permite además un análisis más profundo de las expresiones del rostro de los hombres que de otro modo pasarían inadvertidas. Muchas veces valores fundamentales como la caridad o la fraternidad, se pueden captar en su dimensión total por medio de la obra fílmica, como acontece por ejemplo con esa obra maestra del cine neorrealista italiano que es "Milagro en Italia", debida a la inspiración de Vittorio de Sica y Cesare Zavattini.

Añadido que los educadores adquieren el conocimiento del lenguaje expresivo del cine, se convertirán en una escuela insuperable para que los mismos comprendan más claramente los aspectos estéticos específicos de otras disciplinas. De ese modo la literatura,

la música, la geografía, la historia y el dibujo generaron muchas de las que hacen a su capacidad por los jóvenes, al tomar vida a través de la combinación imaginativa.

ANTROPOLOGÍA DEL APRENDIZAJE

En primer lugar conviene dejar expresamente aclarado que para que la educación cinematográfica sea una realidad tangible no es indispensable una cantidad muy elevada de horas de clase, por ello dedicando parte de las destinadas a Diseño y Cultura Visual, se podría alcanzar los fines y objetivos propuestos. Además respecto de las cosas angustiantes, conviene estudiar la posibilidad de un ejemplo por otro que se llamaría "Educación crítica", ya que lo más importante no es que el alumno sepa dibujar o escribir, sino que sepa captar los valores estéticos de las creaciones humanas en ese campo de la cultura.

Esta iniciación corresponde hacerlo en primer año, para los adolescentes que ingresan a las escuelas de nivel medio, ya están en condiciones de comprender el lenguaje de las imágenes en movimiento.

No estamos en condiciones de enseñar lo que podría hacerse a nivel de la escuela primaria, pero no consideramos oportunos para ello, pero entendemos que a esa edad es factible destacar los aspectos que el cine y la televisión pueden desarrollar positivamente en los niños. Algunos pueden ser los siguientes: valorar el cine y el respeto por la naturaleza; visualizar adecuadamente el sentido íntimo; el respeto por el prójimo, por la veracidad y el valor. Puede ser utilizado también para favorecer el desarrollo de las facultades de observación, las importantes en toda formación que aspira a ser total.

En lo que se refiere a la escuela media conviene iniciar el proceso de aprendizaje con una explicación teórica del lenguaje técnico del cine, a esa lo que podemos denominar su sintaxis: el encuadre, los distintos tipos de planos, los movimientos de cámara, el montaje y el uso del sonido. Una vez que los alumnos han adquirido los rudimentos de los medios y procedimientos que utiliza el director para expresarse, lo ideal sería aplicar esos co-

nocimientos en un ejercicio concreto, pero vista la imposibilidad de contar con un proyector cinematográfico, el mismo puede ser reemplazado por el televisor familiar. Como las programaciones televisivas pueden conocerse de antemano, se elige una película o una serie para que los alumnos analicen los aspectos formales que el profesor les indicará por medio de una ficha-guía. Luego en clase se realiza el análisis de las características a que han arribado en la observación. El profesor debe presentar la información para dejar claramente establecido que el cine es en sí una nueva representación del mundo que nos rodea, uno que implica una recreación del mundo donde la lógica del realismo.

Las fichas a que haríamos referencia permitirán a los estudiantes ir apreciando en forma paulatina los aspectos problemáticos que pueden de manifestar las imágenes de un cine y que en siempre están en condiciones de captar por sí mismos, en la ayuda del docente. A continuación sugerimos un modelo de ficha-guía

Título del filme.
País de origen.
Dirección.
Autor del argumento.
Tipos de pantalla.
Color.
Director de fotografía.
Autor de la música.
Productor.
Duración.
Interpretes.
Resumen del argumento.
Valoración de la dirección.
Secuencias fundamentales.
Valoración del diálogo.
Valoración de la interpretación.
Utilización de la música.
Valoración de la fotografía.
Temas planteados.
Evaluación general.

[illegible]

Don Mónica muy útil es la del cine-debate, pero está fea. Mejor recomendarles el libro de Nora Watson que lleva por título "Elementos para un cine-debate", editado en Buenos Aires en 1982. El cine Club Enfoque, ya que es el mismo se encargarán de los conceptos fundamentales a tener en cuenta para organizarlos y mantenerlos correctamente.

Programas curriculares de Educación Primaria - Matemáticas

Consecuentemente con lo expresado hemos elaborado un programa para el desarrollo de los temas propuestos, por supuesto el mismo es perfectible, ya que involucra un simple esbozo.

El mismo consta de cuatro unidades, que pueden ser desmontadas en dos ejes.

Unidad 1: Antecedentes del cine. Aparatos productores y reproductores de imágenes. El soporte de las imágenes. Progresos técnicos: cine mudo, el color, la pantalla ancha. El cine como arte y como espectáculo.

Unidad 2 - El lenguaje expresivo del filme. Traducción de
nuestro lenguaje visual del cine mudo. La ex-
presión expresiva del sonido.

Unidad 3 - La realización de un filme: libro, guión, papel del productor, el director, los técnicos, los intérpretes. Tráiler. El montaje.

Unidad 4 - Factores a tener en cuenta (objetivos de aprendizaje de la asignatura) de los libros perseguidos, de creación, interpretación y ambientación.

Con el programa Inquisición consideramos que podemos mostrar que los jóvenes están en condiciones de recibir el mensaje que se les transmite por medio de la pantalla sin deformaciones y sin ideas peligrosas, para su formación.

A medio en la escapa la tremenda influencia que ejerce el cine sobre el hombre de nuestro tiempo, abrumado por las dificultades de la vida cotidiana con su carga de monotonia y preocupaciones puramente materiales, y que buscando una via de escape, la encuentra en el cine, identificandose con las personas frecuentemente vividas vividas por el mismo. Si consideramos que el espectador cinematografico por una serie de factores—verdad de proyeccion, la conservacion permanente de las imagenes, la oscuridad, el silencio, la atraccion de la pantalla, la misma—deja en el mismo del que existe a ella y que además se permite distraer la atencion de lo que se esta viendo, para poder reflexionar, para de hecho no caer el riesgo de perder la imagen, entonces que reconocer que para poder contrarrestar esa influencia, hay que preparar a los asistentes para que sean capaces de formular sus analisis criticos apenas finaliza la proyeccion. Mas es la justificacion más importante sobre la necesidad imperiosa de la educacion cinematografica en la escuela.

“No cabe duda que el campo es la imperiosa de la agricultura de las fuerzas modernas ha sido la transición a la manera, según aparece.”

El aumento de nuestros recursos ante las potencias extranjeras y empoderados después de despojar miles de hectáreas de tierra y luego, de ararizar y sacar árboles, bosques y ríos, de explotar bosques, hacer terrenos en las laderas, construir puentes y otros caminos, sería un gran avance al que los productores la cultura propia de la más importante variedad de aparcería, dedicándose a las más diversas actividades del trabajo rural y que a los países se les presentaba una fundamental transformación en la explotación de la tierra.

En la historia de la civilización, el hombre conquistó que era esencial otra energía, además de la suya propia, a fin de poder cultivar el suelo para la producción del alimento necesario.

La fuerza de los animales de tiro fue la elección evidente. Hoy nadie se cuestiona que en pocos años el uso de toros, vacas, caballos y mulas era el de la tracción mecánica” (1).

También en cuanto a la cultura y aprovechamiento de los animales intentó de mejorar las perfeccionadas las formas de explotación, se han mejorado las razas, se ha logrado más rendimiento.

El campo de hoy, data mucho de ser un esfuerzo largo de trabajo que trascurren nuestros pueblos, pero paciencia, laboriosa, incansable que la ciencia y la técnica moderna se esfuerzan por resolver, ya que así contribuirá al bienestar de todos y cada uno de los argentinos.

Consideramos que los cuarenta productores consultados constituyen nuestro más representativo de la realidad actual del campo argentino y así representan la realidad de un pequeño sector agrícola ganadero, el de nuestro campo rural.

Es por ello que pensando en lo que nos legaron nuestros antepasados, viendo el esfuerzo que actualmente realizan los hombres del campo y sabiendo que el error que heredamos con orgullo de la técnica y la ciencia se resolverán las actuales problemáticas del campo, pretendemos desarrollar la siguiente hipótesis:

“LA EXPERIENCIA DE NUESTROS ABUELOS Y EL ESFUERZO DE NUESTROS PADRES UNIDOS AL AVANCE TECNOLÓGICO SON LOS PUNTOS DE PARTIDA DE APOYO DE LA GRANDEZA DEL PAÍS”.

Para entrar a la interpretación de esta hipótesis se desarrolló el siguiente esquema de trabajo:

Capítulo I: “Nuestros abuelos nos contaron...”

Capítulo II: “Los campesinos de mi tierra trabajan así”.

Capítulo III: “Todo esto va a servirnos en el futuro”.

Conclusiones.

ESQUEMA DE TRABAJO Y ESTRUCTURAS DEL MUNDO

Para realizar esta monografía nos reunimos los años de 19 grado de las Escuelas Nº 4 y 12 de San Andrés de Góndar y realizamos investigar y llevar todo el trabajo en conjunto ya que las características de nuestros estudios son parecidas en contenido, forma de trabajo, etc.

La escuela Nº 12 se trasladó a la Escuela Nº 4 durante los días que duró la realización de esta monografía en las horas que disponíamos de libre tiempo a esta tarea, y así pudimos reunirnos para realizar el trabajo.

Nuestro trabajo de investigación del pasado, el presente y el futuro del campo argentino se limitó a la zona que rodea estos pueblos, ya que no estaba en nuestras posibilidades extender el estudio a todo el campo argentino en general.

CAPÍTULO I

NUESTROS ABUELOS NOS CONTARON

Para entender de cómo fue el campo que nos rodea existen estos años atrás, para saber sobre la manera de trabajar de aquellos tiempos vivamos en nuestra escuela a los que consideramos son los vecinos más antiguos del lugar.

1 - Universidad. Interinstitucional. Tercer 4. Buenos Aires, marzo 1980. Argentina. U. N. de San Andrés de Góndar.

Ellos muy pacientemente contestaron a nuestras preguntas.

En primer lugar entrevistamos al dueño más anciano y de más edad sobre la siguiente:

—¿A qué actividad rural se dedicó Ud.?

—¿Cómo cosegaban los frutos?

—¿Cómo se sembraban?

—¿Hasta qué año se usaron a sea en qué año más o menos los rebaños los reemplazaron?

—¿Qué tipo de herramientas utilizaban?

—¿Cómo se preparaba la tierra y cómo se sembraba?

—¿Cómo se recolectaba y trillaba la cosecha?

Después entrevistamos a otros cinco campesinos sobre el pasado de nuestra campo y ellos nos respondieron a estas interrogantes:

—¿Cuántos años hace que se dedicaron al trabajo rural?

—¿Había plagas en aquella época? ¿Cuáles eran?

—¿Con qué y cómo se combatían?

—¿Cómo se cosechaba el maíz y después dónde se llevaba?

—¿Cómo trigo y lin.

—¿Qué clase de herramientas utilizaban?

—¿Con qué cosa arrastraban las herramientas?

—¿Con qué y cómo se llevaba la cosecha?

—¿Cuándo recibían más los conejos, antes o ahora?

—En aquella época ¿había plagas de aves?

—¿Cómo se comercializaba la cosecha?

También se les hicieron preguntas sobre otras aspectos de la actividad rural, las mismas fueron:

—Desde que ustedes recuerdan, ¿siempre los campos se encontraron divididos por los alrededores que hoy en día se ven?

—Antes que aparecieran las mulas, ¿con qué se les daba agua o la hacienda en aquellos potreros en los cuales no había agua?

—Estos campos ¿antes también estaban poblados de la misma cantidad y calidad de hacienda que hoy?

—¿A cuántos años con las causas de la disminución de la cría del ganado lanar? ¿Por qué causa antes se criaba en gran cantidad?

—¿Recuerdan ustedes cómo se sembraban los granos en aquella época?

—¿En qué época recordan ustedes aprendió las tecnologías?

—¿Desde cuándo se empezó a industrializar la lana y por ende la aparición de telares en nuestra zona?

Respondiendo a nuestras preguntas el vecino más anciano nos relató:

—Comencé a trabajar la tierra desde niño y seguí siendo agricultor.

—Los frutos eran animales vacunos, murinos, que desde pequeños, después de la castración eran dirigidos por su tamaño y la posición de sus cuernos (factor de suma importancia en dicha elección). Estos animales se encontraban dentro de la zona media.

—Cuando el huay tenía dos o tres años lo empacaban a maderas convirtiéndolo en redondeles, para tal fin lo usaban a otro huay nuevo.

Se mencionaban de una forma muy singular, pero en el adiestramiento se les bautizaba con nombres muy poderosos, el huay heredaba a las voces de mundo. Ejemplo: (Vaina, Paloma) (Gato, Indio) y comienza de la tarva como así también el (Chin, queta) (indicando el caso de la tarva). En el caso de que hubiese algún huay que no obedeciera la voz de mundo que indicaba el comienzo o así también la rapidez en el andar era apodado por la persona a la que era. Además en momentos necesarios los huay ponían orejas que consistían en una piel sujeta a la oreja y que en caso de desobediencia el patrón daba un tifo a la misma.

—Estos animales se utilizaban aproximadamente hasta el año 1910. Luego fueron reemplazados por otros animales más ágiles y rápidos, que fueron los caballos. También, esta animales de 200.

—En los comienzos de mi actividad como agricultor la mayoría de las herramientas eran de mano como por ejemplo, la sarda, el azadón y la hoz.

De arrastre solamente tenían arado murewa, al principio de una reja y una tirada por un huay.

—La tierra era preparada para la siembra de la mejor manera, con las pocas herramientas que se tenían; en primer lugar,

se ataba con arado mansero, tirado por bueyes, luego se arrojaba, pero como no existían rastros, el suelo sembrado (abre, desde el año 1885-1890), fabricó (lo mismo que muchas otras personas) una especie de zarza con unas ramas de plantas de chichas que dedicaban los guerreros. Luego se sembraba el trigo, que consistía en hacer muras en la tierra para tener una isla de donde hasta donde iban las semillas, llevando las mismas en una bolsa pendiente del cuello del sembrador.

—En un principio era sencilla era cubierta a pulso (a sea con la mano) y para trillarla se hacía un rodeo con las uerdillas; los cultos eran plantados por animales que, naturalmente, con su peso los trillaban.

Más adelante esta máquina resolvió el problema de la trilla.



Los otros cinco vecinos nos dieron estas respuestas:

—Con todos se han dedicado a la tarea rural desde niños y continúan hasta nuestros días con la misma actividad.

—Sí, había plagas y la más importante a sea la que mayores daños causaba a la producción de nuestros campos fue la langosta.

—La langosta era una plaga compuesta por millones de ejemplares, los cuales salían todas juntas y continuamente se las comían con el nombre de mango; dicha mango provenía del Matto Grosso

(Brasil). Las mismas cubrían una extensión de varios kilómetros. Cuando se venían devoraban todo en pocas horas sin dejar en pie vegetal alguno.

—Estas plagas eran combatidas en forma precaria cavándose surcos en las cuales una vez sorprendidos en su interior eran rápidamente sepultados.

También otra forma era hacer barreras (con chapas), para detener el paso de la langosta cuando era número.

En ese momento eran sorprendidos por los campesinos que portando lanzallamas las quemaban vivas.

Dato de importancia:

Cuando en la zona que alrededor del año 34 se recuerda una manga de langostas siendo su extensión la distancia media entre Km. 188 y Kopena (de 15 a 20 kilómetros).

La última invasión de esta plaga fue en el año 1947.

En cuanto a los yuyos no había otra forma de combatirlos que no fuese la manual.

—La cosecha de maíz se reducía a mano. Cada jornalero tenía lo que se llamaba leña, que consistía en un claro que abría la chola, para sacar la espiga de su envoltura. El jornalero llevaba agua a su cintura una bolsa (llamada maleta) la cual arrastraba por los ruidos hasta llenarla.

Estas maletas eran vaciadas en bolsas de arpillera, que a su vez, eran transportadas hasta un depósito mayor.

Este depósito mayor era conocido con el nombre de troja.

Los trojes, los confeccionaba el campesino plantando postes en forma circular, alrededor de los cuales se ponían varias vueltas de alambre, entre esas alambres se entrelaza la chola del maíz de esta forma no se permitía que las espigas que se introducían en dicha troja se desmenuzaran.

Las trilladoras se ponían a un costado de la troja, cumpliendo la función de separar el muelo del grano de muelo.

El muelo era utilizado como combustible.

El grano de maíz era embolsado y trasladado en chata a un galpón en donde se le cortaba, de esta forma estaba listo para la venta.

—La cosecha del trigo y del lin, son muy similares.

Cuando los terrenos estaban a punto de cosechar, se pasaba una espigadora o segadora que los cortaba.

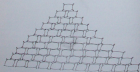
Las chatas y sacos de madera eran indispensables en toda chatarra, por tal motivo se los consideraba herramientas de trabajo.

—Como ya dije antes, todas las herramientas eran a tracción a sangre.

—La cosecha era trasladada por medio de chatas. Estas eran carros muy grandes y resistentes destinados al transporte de carga pesada. En el centro medio para llevar el producto hasta el lugar de industrialización.

—Las cosechas rinden mucho más en la actualidad dado que la calidad de las semillas híbridas dan mayor rinde.

—En aquella época no existían las plantas de silos, de ahí una inconveniencia en el caso del maíz por las grandes trajas y el lin y el trigo eran embolsados y cortados en forma de conos y cubiertos por lonas para que la lluvia no afecte el grano, tal como lo muestra la ilustración.



—La cosecha se convertía directamente a la planta de chatarra y en el caso del trigo a los molinos harineros.



Traslado de grano por chatarra.



Chata de maíz.